

París, 7 de Diciembre de 1962.

Sr. D. Manuel de IRUJO

PARIS.

2

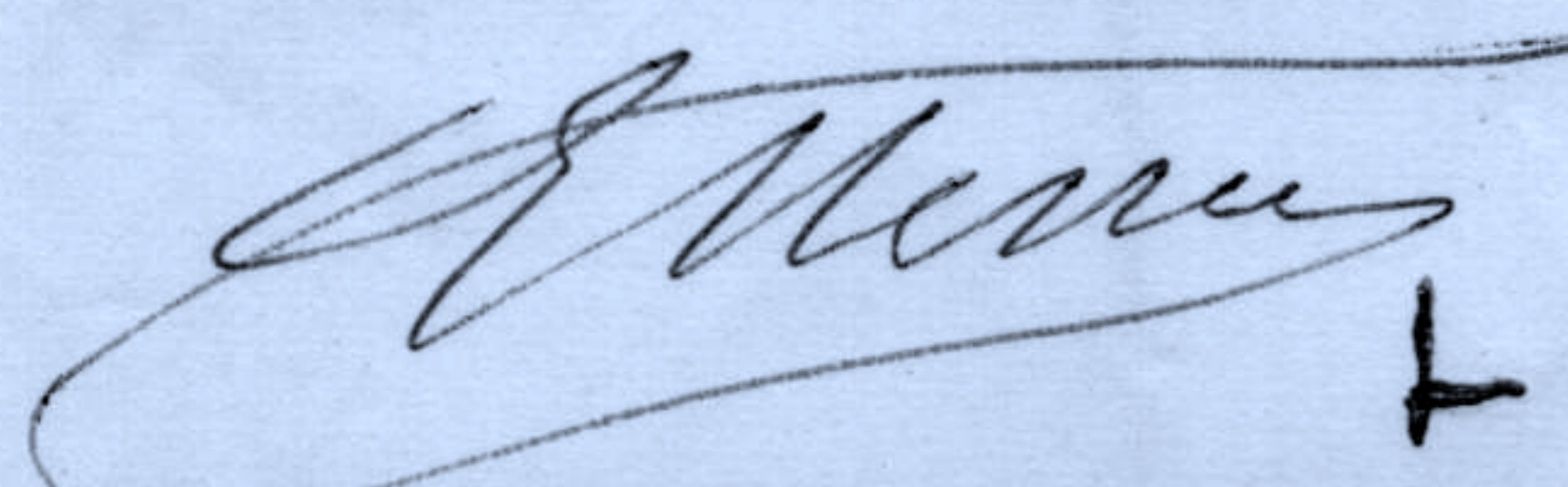
Mi querido amigo: Como verá V. por esta carta, el hacer bien un encargo tiene el grave inconveniente de que enseguida piden otro. y en vista de que el señor Fabriciano ha recibido el donativo por conducto de V.V. me sugiere la idea de abusar nuevamente de su bondad por si les fuera posible, por sus relaciones con los vascos de Nueva York, el entregar a Miss Victoria KENT (Iberica Publishing Co., 112 East, 19th St. N.Y.) 6 \$ que le debo por suscripción por dos años a su revista. Ella me dice que puedo enviárselos por la fórmula internacional "mony ordre" pero en todas partes me dicen que, desde Francia, no puede enviarse ninguna cantidad al extranjero. Si esto es posible por V.V., yo las abonaría el equivalente en francos nuevos, con un millón de nuevas gracias.

A mi comunicación al Concilio de Roma se opone el "muro del silencio" de la Curia, mucho más difícil de atravesar que el "muro del sonido" para los aviadores. Como sabe V., la envié certificada al Cardenal Secretario General del Concilio, quien dió la llamada por respuesta; después, el día 22 de Noviembre, y por consejo del secretario del Cardenal Feltrin, la volví a enviar, certificada y con acuse de recibo, al Cardenal Cicognani, Presidente de la Secretaría de Asuntos Extraordinarios, franquista y profesor "honoris causa" de la Universidad de Salamanca por gracia del Caudillo. De este envío he recibido nota de la administración de correos de la Ciudad del Vaticano acreditando que se ha hecho la entrega en debida forma, pero ni el Cardenal destinatario ni su Secretaría han querido poner su firma ni sello alguno de haberla recibido. En vista de esto le he enviado la carta cuya copia le adjunto, acompañada de la lista de los sacerdotes vascos fusilados y de algunas frases de las cartas del Obispo Múgica y del Cardenal primado Gomá, referentes a estos fusilamientos. Le ruego comunique estas cosas al Presidente Leizaola, a Don Alberto y a los demás amigos de ese Gobierno.

Ya habrá V. visto por las dos conferencias televisadas desde Roma, una de los protestantes y otra de los católicos, que los primeros se muestran muy contentos con el desarrollo del Concilio y los segundos pesimistas porque lo único que se ha demostrado es que los Obispos están de acuerdo en estar en contra de la Curia Romana omnipotente, dispuesta a sabotear todo resultado práctico con sus trabajos de zapa subterráneos y de silencio.

Ya le llamaré por teléfono para preguntarle lo que cree sobre esos dólares de N.Y. Hoy le escribo a María Ramirez, la esposa de Fabriciano, pidiéndole, a ella o a su esposo, que me escriban una carta dando las gracias por el donativo recibido para yo comunicársela al generoso donante que no quiere sea conocido su nombre por trabajar en un organismo en el que participa Franco.

Y hasta la próxima, con cariñosos recuerdos de esta dama y míos (los dos andamos ahora algo averiados) reciba un fuerte abrazo de su amigo


LOW 0551

P.S. Si desean V.V. copias de mi exposición al Concilio en español, francés, inglés, italiano, alemán o latín, pueden pedírmelas pues ya las tengo y se están enviando en todos estos idiomas. Sólo me faltan en vascuence.

8D00792

Muchos gracias
D. Manuel y
perdone la tar-
danza.

J. L. L.